



MIRANDO AL SUR

• De la superficie de territorio nacional dedicada a la agricultura, ganadería y bosques cultivados, alrededor de 70% resultó afectada por algún tipo de degradación por actividades humanas, según datos de 2012. Más de la mitad de los suelos de Yucatán y casi la tercera parte de los de Chiapas, Morelos, Tabasco y Veracruz, quizá estén en serios procesos de degradación y pérdida de fertilidad.

• Los cercos vivos o cortinas rompevientos son prácticas agroforestales que se componen con filas de árboles intercalados. Delimitan parcelas y protegen sembradíos o animales. En zonas frías y altas, se siembran pinos, chopos y árboles frutales, entre otras especies. En zonas cálidas a veces se usan árboles forrajeros como el "cocoite"; maderables como el cedro y el guanacaste, y frutales como naranjos, mangos y jobos.

• En los huertos familiares o solares convive la fauna doméstica con la silvestre y, desde luego, la vegetación. Tienden a desaparecer en tierras desérticas y semidesérticas, pero son numerosos en el sureste de México: en Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Tabasco y Chiapas podría haber unos 850,000 huertos.

• En el sureste de México habitan diversos grupos humanos con profundos conocimientos agrícolas y tecnología tradicional que les permite producir y enfrentar los riesgos climáticos. Parte de este conocimiento se liga a la siembra, por ejemplo, de decenas de árboles y arbustos forrajeros de uso múltiple y que son usados para la alimentación del ganado.

Fuentes: Paquete tecnológico: Sistemas silvopastoriles. Uso de árboles en potreros de Chiapas. CONAFOR y ECOSUR, en <http://www.conafor.gob.mx/biblioteca/SISTEMAS-SILVOPASTORIL.pdf>; Informe de la situación del medio ambiente en México. Compendio de estadísticas ambientales indicadores claves de desempeño ambiental, 2012, en http://app1.semarnat.gob.mx/dgeia/informe_12/03_suelos/cap3_2.html; Ramón Mariaca, "El huerto familiar y su incomparable riqueza", *Ecofronteras* 47, 2013, 30-33 pp.